La suerte no viste de blanco y colorado versus Quincoces II. La leyenda de “El Pupas”.

De todos es conocida la frase que supuestamente pronunció el presidente del Atlético de Madrid, Vicente Calderón, tras la primera final de la Copa de Europa de 1974, en la cual empataron Atlético de Madrid y Bayern de Múnich.

Tras leer la prensa madrileña de esos días, en los diarios deportivo “Marca” y de información general “Pueblo”, alguien que no es el presidente atlético pronuncia esa maldita frase que según algunos persigue a los colchoneros madrileños; “Somos el Pupas”.

Tras el partido y ya en vestuarios, vemos la información facilitada por la prensa madrileña.

El diario deportivo “Marca”, a través de su enviado especial Belarmo refleja, en la desolación del defensa atlético José Luis Capón, su lamento: “Somos el Pupas. Mucha razón tiene nuestro presidente”. Al margen de esta manifestación de Capón, no he encontrado ninguna otra repitiendo la que luego sería el apodo por el que en ocasiones sería conocido el Club Atlético de Madrid, unas para recordarles la aciaga jornada y otras, para sacar pecho propio. Lo que no encontré es ninguna de Vicente Calderón. Al menos en estas fechas.

En el diario “Pueblo”, a través de la información del enviado especial Miguel Ors, también queda reflejada, en el mismo sentido, la opinión del defensa Capón.

Becerra opinaba que “esto sólo nos puede pasar a nosotros” y aficionados entrevistados al finalizar el partido “la desgracia nos persigue”.

Ors nos relata que “Vicente Calderón se presentó en el vestuario dando aparentes muestras de decepción, aunque intentando imponer calma. El presidente rojiblanco dijo, únicamente, que para el viernes se volverá a ver un Atlético entusiasta, con fe y con una gran dosis de corazón en la pelea. No podía ocultar el presidente rojiblanco su gran frustración por la copa que se escapó en segundos, pero tomó el revés con cierta filosofía. Me figuro que la procesión iría por dentro. La hora, muy avanzada, me impidió seguir profundizando en el tema”.

MARCA — Jueves 16 de mayo de 1974 — Página 6

Vestuario atlético: Funeral en la oscuridad

“Somos el pupas”

Irureta (segunda amonestación) no podrá jugar mañana

«Lucharemos aún para ser campeones»

BRUSELAS, 15 (De nuestro enviado especial, BELARMO.)

El vestuario del Atlético era un funeral. Estuve en él desde el primer momento, desde antes de que entrasen los jugadores. Todos se lamentaban. Adelardo chillaba y hasta reñía a alguien. No sé a quién. Era un pequeño mare mágnum. Y por si fuera poco, para colmo, la luz se fue de repente y el vestuario rojiblanco se quedó a oscuras. Los jugadores, desnudos o vestidos, tuvieron que aguardar mucho rato para darse la refrescante y merecida ducha. Como pude fui hablando con los atléticos.

ADELARDO, como digo, chillaba, se quejaba, estaba fuera de sí. Los directivos rojiblancos hubieron que calmarle.

—No me explico que teniendo una copa en el bolsillo se haya perdido, aunque sea momentáneamente.

—Los partidos duran el tiempo reglamentario.

—De ahí viene mi mal humor. Ese gol... Un tiro desde dejos...

No se le sacaba de ahí, y me fui a pedir su opinión a CAPON:

—Somos el pupas. Mucha razón tiene nuestro presidente. Faltaba un minuto..., y ese gol desde casi treinta metros.

—¿Quién fue el culpable?

—Nadie. El alemán tiró desde lejos y al palo. Ni Reina ni nadie lo hubiera detenido.

IRURETA es el más triste, porque sabe que no podrá jugar el viernes. La de hoy es su segunda amonestación. Por cierto que se trató allí mismo sobre la validez de la amonestación para el segundo partido de la final. Andrés Ramírez, aquí presente, ha confirmado lo que nos temíamos todos: Irureta no será de la partida el viernes.

—El Atlético jugó más —dice el centrocampista atlético—. Hoy ha vuelto a demostrar que está mejor preparado físicamente y que sus éxitos vienen siempre en la segunda parte. Los últimos tres partidos dan fe de lo que digo. El Bayern me parece un gran equipo, pero hoy el Atlético ha sido bastante mejor.

ALBERTO, el sustituto de Salcedo, abunda en las opiniones de sus compañeros:

—No somos campeones por un minuto. Y es una lástima, porque el Atlético ha sido superior.

HEREDIA, UN «CRACK».—Así los califican en Argentina. Efectivamente, Heredia dio una lección de libero a su oponente Beckenbauer. Aquí trata de rebasarle Roth. Pero no lo conseguirá porque el argentino aún llegará a tiempo de desviar la pelota (Telefoto Europa Press.)

No quiere decir más y me dirijo a BECERRA:

—La consigna era atacar y defender todos.

—¿Cómo le sentó el gol del Bayern?

—Como un tiro. Teníamos ganada la Copa, la teníamos en la mano. Y ese gol... Pero nadie tiene la culpa. Fue un disparo impresionante desde lejos que no se esperaba nadie, ni el que chutó.

MELO era el encargado de vigilar a Schwarzenbeck, que fue el autor del gol alemán:

—No se escapó; tiró desde lejos y, ¡zas!, gol. Aun así, el Atlético mereció ganar, porque tuvo más ocasiones de gol.

SALCEDO también está triste:

—Yo digo lo que todos. ¡Qué le voy a decir! Peor suerte no se puede tener, pero lucharemos aún para ser campeones.

UFARTE se muestra tragicómico:

—Esto suena a chiste. Por un instante hemos sido campeones de Europa. Ojalá que el próximo viernes las cosas nos rueden mejor. Yo acepto que el Bayern es un gran equipo, pero, amigo, el Atlético ha jugado a su altura.

REINA, en un rincón, parece muy afectado.

—Se nos ha escapado de manera increíble. Hemos luchado y se nos ha ido en los últimos instantes. En fin, son las cosas del fútbol. El único gol que me han marcado en la competición y en el último segundo. La fatalidad. Creo que era un tiro formidable y que no lo hubiera parado nadie. El viernes intentaremos sacarnos la espina.

EUSEBIO, el hombre que marcó admirablemente a Müller, se refiere al delantero centro alemán.

—Le he marcado bien. Pero eso no tiene importancia. Me duele muchísimo el empate; no acabo de creérmelo todavía. En la segunda parte, evidentemente, he jugado más adelantado. Mis compañeros me han ayudado en eso, y Müller no necesitaba tanta vigilancia.

GARATE fue de los últimos en abandonar el vestuario. Me interesé por el tanto que pudo marcar, después de haber conseguido el gol Luis.

—Nadie sabía que me habían dado multitud de calambres, en tres partes distintas del cuerpo para ser exactos, y no podía más. No tenía fuerza ni para mandar el balón a la grada. Tiré a gol, claro, pero muy flojo.

VIAJES ECUADOR SIGUE EL DEPORTE

Juan

Pinedo, enviado especial de Ya, nos deja su experiencia de esta manera. “Don Vicente Calderón es un hombre con un corazón completamente sano. Esta noche lo ha demostrado. Esos amagos de infarto de miocardio que tantas veces le han dado se han quedado atrás porque de haberse vuelto a repetir esta noche tenían que haberse manifestado más que nunca. El gol de Schwartzenberck ha sido el jarro de agua más fría que ha podido recibir cualquier aficionado, especialmente un presidente.

– Estamos de mala suerte – me dijo para empezar – de muy mala suerte. Nosotros hemos aguantado todo y seguiremos aguantando.

– Presidente, ¿sigue usted optimista de cara a este partido?

– Optimista, siempre. El Bayern es un gran equipo, no lo vamos a dudar, pero el Atlético de Madrid se encuentra en las condiciones precisas para erigirse en campeón, como esta misma noche todos casi casi le habíamos proclamado”.

“Capón, un auténtico lamento”.

Ni en “El Alcázar”, ni “Arriba” he encontrado nada referente al asunto.

Días más tarde, *Marca* repetía la frase, como queriendo dejar una marca tatuada en la piel rojiblanca, muy fina en esos instantes.

MARCA — Domingo 19 de mayo de 1974 — Página 5

Tres hombres en punta

«Nos equivocamos al echarnos al ataque»

Toca el turno ahora a los tres hombres que jugaron en la diezmada ofensiva rojiblanca. Becerra, Gárate y Ufarte intentaron el milagro, pero ante los Beckenbauer y compañía, el camino siempre les parecía cerrado.

BECERRA

Baja del avión con su mujer. Me saluda cariñosamente y ponen una risa burlona, casi belicosa.

—Esto es horrible. Nada más que nos puede pasar a nosotros. Llevamos la desgracia a cuestas y flota en los momentos más decisivos. Es una vieja historia de la que es inútil volver a insistir sobre ella.

—¿No sintieron demasiado el peso de la responsabilidad de disparar a puerta?

—No, de verdad. Lo que ocurrió es que nos cerraron demasiado bien el camino hacia la puerta de Maier.

—¿Y notaron el cansancio?

—No, de verdad. La prueba es que durante el primer tiempo jugamos casi tanto como ellos. Lo que ocurrió es que cometimos la gran equivocación de atacar como desesperados en el segundo tiempo. De eso se aprovecharon y empezaron a llegar los goles.

—¿Abrumado?

—Hay personas que soportan mejor este tipo de disgustos. Yo lo tengo, y grande. No sé cuándo se me va a quitar.

UFARTE

José Armando Ufarte goza siempre de una extraña fe y confianza en sí mismo. A más de uno ha asustado con sus declaraciones explosivas en precisos y determinados momentos. Ufarte, en la madrugada de ayer, era como un hombre que había perdido una quiniela de catorce resultados.

Termino de desaprovechar la ocasión única de mi vida. Y cuando yo salí me daba perfectamente cuenta de ello. Aunque con el dos a cero a las espaldas era una empresa hartamente difícil.

—Pero usted, que lleva mucho tiempo en el Atlético, ha perdido también muchas veces.

—Mire, llevo diez años en el Atlético, pero jamás he desperdiciado un partido decisivo. Est[illegible] es la primera vez que ocurr[illegible] Siempre he aprovechado las m[illegible] jores oportunidades. Pero ho[illegible] nos hemos equivocado.

GARATE

José Eulogio es hombre tan calmado que hasta da pena romper a veces su silenciosa paz con preguntas.

—Maier me hizo un penalti tan claro como el agua. Me agarró de los pies. Todo el mundo lo pudo ver por la televisión; pero ahora es tarde para lamentarse. Mejor es olvidarlo.

—¿Qué ocurrió en el segundo tiempo?

—Pues que, simplemente, nos pusimos la venda y atacamos como no se debe atacar: a ojos cerrados.

—¿Dio Lorenzo esas órdenes?

—De todo un poco. Nos lo dicen, pero somos también nosotros los que consideramos el momento para echarnos hacia adelante. Esta fue nuestra gran equivocación.

—¿No se sintió debilucho?

—No, de verdad que no. Soporté el partido bastante bien. Además, me dieron menos patadas que el otro día. Eso es muy

Tan cierto como que el Atlético debe ganarse con todo merecimiento el título del «pupas». Título que, por otra parte, lo tiene ganado desde hace tiempo.

er Otrofeo

A partir de aquí lo hemos escuchado una y mil veces, y muchas más que lo escucharemos. Pero, ¿realmente fue Vicente Calderón quién le puso este mote? ¿Fue en esta fecha cuando el Atlético comenzó a cargar con esta cruz?.

Lo que queda claro es que en la noche del día de San Isidro de 1974 fue el defensa rojiblanco Capón la única persona que se manifestó en el siguiente sentido: “Somos El Pupas”. Eso si,

poniéndolo en boca del presidente Vicente Calderón.

Un año después, tras conseguir la cima del mundo con la conquista de la Copa Intercontinental ante el "Rojo de Avellaneda", Vicente Calderón sentenció: "Ya no somos el Pupas".

DEPORTES

GARCIA - LOMAS: «Me satisface que ahora seamos campeones del Mundo, de Venus, de Marte...»

EL ATLETICO DE MADRID OFRECIO AL ALCALDE LA COPA INTER-CONTINENTAL

El alcalde de Madrid, señor García-Lomas, recibe del presidente del Club Atlético de Madrid, señor Calderón, la Copa Intercontinental, conquistada recientemente por este equipo

LUEGO vendrían los puros. Y el del alcalde de este Madrid lleno de sorpresas, don Miguel Angel García-Lomas, encendió el suyo dando profundas chupadas de satisfacción. Las razones: que él es atlético en fútbol y que el fútbol atlético le ofreció la bien ganada Copa Intercontinental.

La recepción, en el salón Goya de la Casa

CALDERON: «Ya no somos «el pupas». El año pasado, las que no venían por lo civil venían por lo criminal.»

de la Directiva. En representación de todos ellos, pues, me siento muy satisfecho de este momento.»

Vicente Calderón, que el año pasado había

ABC, 26 de abril de 1975.

Si el hombre que supuestamente le puso el sobrenombre dice que el asunto ha llegado a su fin, Amén. Pero, ¿qué hay del Génesis?

El 1 de julio de 1968, 6 años antes de la fecha que la leyenda indica como el principio de todo, unas viñetas creadas por ***Ariel68*** y que fue publicada en "Marca", nos deja bien claro que la historia era "vox-pópuli".

La viñeta se creó con motivo de la semifinal que Atlético de Madrid y Barcelona disputaron ese año en el Campeonato de España.

A los 93' el Barcelona, a la final

MARCA
DIARIO NACIONAL DE LOS DEPORTES
Fundado por MANUEL FERNANDEZ CUESTA
PRIMERA EDICION 3 pts.
Depósito legal, M. 420 - 1958
Año XXVII — Número 8.241 — Sábado 29 de junio de 1968 — Director: NEMESIO FERNANDEZ - CUESTA
Empresa: Prensa y Radio del Movimiento, Oficinas, Redacción y Talleres: Av. Generalísimo, 142. Tel. 2352240. Madrid-16

Carretera de Andalucía, Km. 19
PISCINA LOS ANGELES
RESTAURANTE
CAFETERIA
SALIDA AUTOBUSES: Gta. Santa María Ana de Jesús

Los azulgranas merecieron el triunfo por iniciativa y voluntad

Pero les ayudó la retirada de Iglesias, un Gárate inútil y Rigo

EL ARBITRO SEÑALO EL PENALTY PREVISTO EN UNA JUGADA SUCIA Y CONFUSA

En la noche de San Pedro surgió el primer finalista de la Copa. El Barcelona, tras un encuentro auténticamente copero y pleno de emotividad, superó la ventaja inicial del Atlético, que al gol del Manzanares sumó un nuevo tanto de Adelardo en el primer tiempo.

(En la página 3 les ofrecemos crónica de este partido, por nuestro subdirector, ANTONIO VALENCIA, y en la 4, información de vestuarios, de nuestro corresponsal, SUBIRAN, y colaborador ALFREDO RUEDA, además de otras informaciones gráficas)

EL PENALTY DECISIVO.—Fue una jugada confusa, como puede apreciarse en la trilogía fotográfica de las piernas de Mendoza y Griffa y la mano de San Román por evitar el disparo, pero al Barcelona le supuso igualar el marcador y abrir un sendero para la eliminación rojiblanca. (Telefoto Cifra.)

Chicoy (libre) y Lang-Lenton (mariposa) reyes de la velocidad del «Sette Colli»

El Siete Colinas comenzó con la ambientación clásica. Más de cien nadadores están en Roma. Y entre ellos, dos españoles, José Antonio Chicoy y Arturo Lang-Lenton, fueron los dominadores de las pruebas de velocidad, de libre y mariposa, esta nada nueva, pues el año pasado también ganaron. Más flojas resultaron las actuaciones de Esteva y de Corell en los 400 libre, similares a las de Ferrero en los 400 estilo individual. Lástima que Juan Fortuny, enfermo, haya sido descartado de toda participación. (En la página 2, crónica especial para MARCA.)

El 18 de septiembre de 1966, publicado al día siguiente en “Marca”, Vicente Calderón se refería al Estadio Manzanares como “El Pupas”. Es decir, casi 8 años antes de la final de Bruselas, Don Vicente ya se manifestaba en el sentido que hoy nos ocupa, pero sólo con el estadio, sin alcanzar a la sociedad. Aún.

AYER, JUNTA GENERAL DE COMPROMISARIOS DEL ATLETICO DE MADRID

«VAMOS BUSCANDO UN CLUB SOCIAL»

MAS DE DOS MILLONES Y MEDIO, SUPERAVIT DE LA TEMPORADA ANTERIOR

Ayer por la mañana, a las once y media, celebró su Junta general de compromisarios el Club Atlético de Madrid. El acto tuvo lugar en el Salón de Actos del Círculo de la Unión Mercantil, con asistencia de cerca de ochenta compromisarios y una gran cantidad de socios que, sin voz ni voto, querían ser testigos de la Asamblea. En la mesa presidencial, y junto al presidente del club, don Vicente Calderón, figuraron los señores Romero, Epeldegui, Pellicer, Cuevas, Diana, Arroyo, Maraver (de la Federación Castellana), Martín y Manrique, actuando este último como secretario.

Tras pasarse lista de los socios convocados y excusar el presidente la ausencia, por otros deberes ineludibles, de cuatro miembros de la Junta directiva, el señor Calderón abrió la sesión, correspondiendo a don Mariano Romero, tesorero del club, la lectura de la Memoria correspondiente a la temporada 65-66.

Hizo balance de situación al 30 de junio pasado, dando lectura minuciosa a todo el capítulo de ingresos y de gastos y desembocando finalmente en la lectura de la cuenta de explotación del club, que arrojaba las siguientes cantidades: Ingresos, 46.279.594 pesetas; gastos, 43.659.816 pesetas. Lo que matemáticamente equivale a un saldo favorable de 2.619.777 pesetas. Es decir, un superávit de más de dos millones y medio, cuando en el capítulo deportivo había que registrar ese otro superávit que supone la consecución del Campeonato de Liga. Porque entre cifras, debe y haber, el señor Romero hizo un detenido estudio de la labor desempeñada en otros campos, ocupando un primerísimo lugar, por supuesto, el estado de cuentas—y el apartado de proyectos—relativo al nuevo Estadio del Manzanares.

Acabó su exposición el tesorero dando cuenta del presupuesto establecido para esta temporada 1966-67, que se estima así: noventa y dos millones de ingresos contra noventa y un millones de gastos, correspondiendo treinta millones de éstos a intereses, descuentos y amortización de la financiación del Estadio. Cifra esta última elocuente de la actividad económica del club madrileño.

Llegó el momento de ruegos y preguntas. Uno a uno, seis o siete compromisarios se levantaron de sus asientos para hacer uso de sus derechos. Y apuntamos preguntas y cuestiones como éstas: "Creo que el equipo va para viejo. Es necesario exigir al entrenador mano dura con jugadores que cobran y bien." "Simplemente, me levanto para dar las gracias por no haber tenido que pasar por otro campo." "He oído por Barcelona rumores de que el campo se está resquebrajando." "Los socios estamos mal situados en el nuevo Estadio." "¿Qué pasa con el equipo de balonmano?" "Doy un voto de gracias a toda la Asamblea." Y, finalmente, "Que el nuevo campo se llame Vicente Calderón."

Fue este último ruego el que recogió más fuertes, sinceros y prolongados aplausos. No los cronometré, pero debieron rayar los dos minutos. Y fue, precisamente, una señora quien tuvo esa idea, que al final era el comentario unánime de los [illegible] tentes: "Sí; queremos que se[illegible] me Estadio Vicente Calder[illegible]

El presidente del Atlético de Madrid, en uso de la palabra. Puntualmente y con todo detalle, el señor Calderón fue aclarando y puntualizando los problemas expuestos por los compromisarios presentes en la [illegible].—(Foto Zar[illegible]

Como último punto del or[illegible] del día tomó la palabra el p[illegible] sidente del club. Uno a uno [illegible] dejando claros todos los asp[illegible] tos sugeridos en el capítulo [illegible] ruegos y preguntas, siendo i[illegible] rrumpido numerosas veces [illegible] nutridas salvas de aplausos. [illegible] refirió no sólo al fútbol, sino [illegible] las otras secciones del Atlético de Madrid, recordando que setecientos atletas desarrollan deportes en calidad de amateurs. "En cuanto al balonmano, no pasa nada—dijo—. El día 29 se presentará el equipo frente al Sporting de Lisboa. Y sólo con una baja: la de Alcalde, y por necesidad." Rozó el tema de aquella célebre reunión para hablar del tema de los extranjeros y, tras declarar su respeto del criterio de la Delegación Nacional de Deportes, apuntó que "ya va siendo hora de que también se le preste un poco de atención al fútbol profesional: nada de monólogos en sesiones federativas; queremos diálogos. Si vamos a seguir el "dolce far niente", veremos antes de cinco años la tragedia del fútbol español".

El señor Calderón aclaró—in[illegible] sistimos—[illegible] por los señores compromisarios. Y ratificó: "Digan lo que digan por ahí, el Estadio del Manzanares (que parece el "pupas") será inaugurado el día 2 de octubre, aunque sin terminar. Y me han prometido que para diciembre estará completamente acabado. "En cuanto a nuestros [illegible] el corazón no jugarán." (Fuertes aplausos.)

Se refirió finalmente a los proyectos del club y a la aspiración de que todos los socios del Atlético de Madrid puedan reunirse, descansar e identificarse con él. "Vamos buscando un club social."

Tras haber justificado y expuesto el enorme esfuerzo que ha supuesto la acomodación de la gran familia atlética en el nuevo Estadio—"y, por si fuera poco, en pleno estío y con un montón de lógicas dificultades"—, don Vicente Calderón levantó la sesión.

Fuertes y prolongados aplausos rubricaron sus palabras por parte de todos los que—compromisarios y socios, en general—llenaban el amplio salón.

M. CASTILLO

AZAFATAS DE TIERRA

- Colocación inmediata en compañías aéreas. Ventajosas condiciones económicas. Profesorado de las mismas Compañías.
- No se exige título de enseñanza media. Prácticas garantizadas.
- Curso de SEIS MESES, cierre matrícula: 14 de octubre.

OTROS CURSOS:

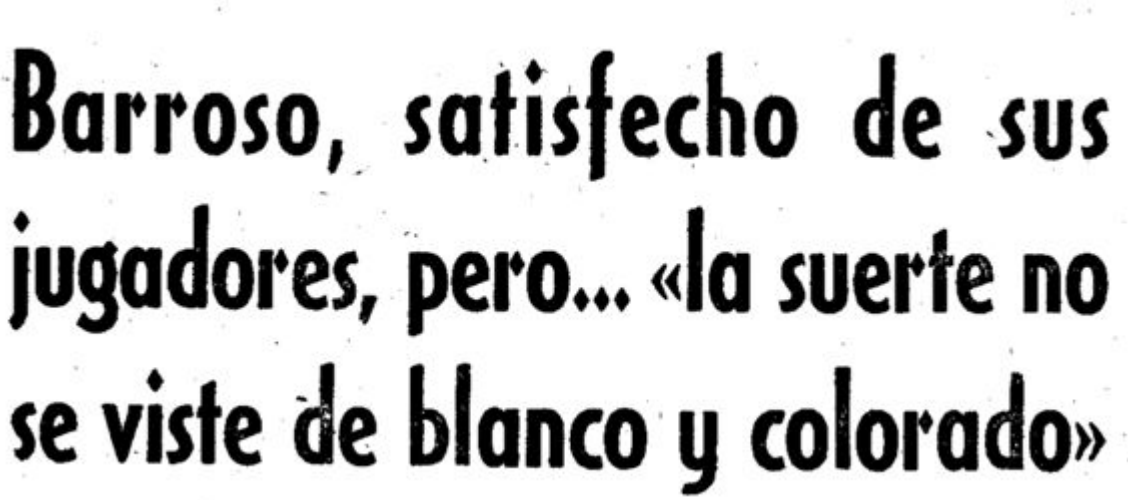
AUXILIARES MASCULINOS DE VUELO
TECNICOS EN BILLETES Y RESERVAS

CENTRO DE ESTUDIOS TURISTICOS SOL

Puerta del Sol, 11, 2.ª planta (todas las aulas exteriores)
SECRETARIA PUERTA DEL SOL, 14. (PUENTE CULTURAL) MADRID, 14

Javier Barroso,

presidente del Atlético de Madrid, en manifestaciones concedidas a “Marca” y publicadas en la página 4 el día 11 de mayo de 1962, 12 años antes de la final de Bruselas, tras disputar la final de la Recopa que empataron (1-1) frente a la Fiorentina, dijo: “La suerte, amigo, la suerte, que no viste de blanco y colorado”.


Barroso, satisfecho de sus jugadores, pero... «la suerte no se viste de blanco y colorado»

Señalar a alguien como El Pupas ya lo hizo Quincoces II* el 14 de octubre de 1958, tras quejarse de la mala calidad de la película que fueron a ver los seleccionados españoles, autocalificándose como “El Pupas” (el primero que he encontrado, por tanto, el auténtico) tras haberse dejado olvidadas sus botas en Mestalla, teniendo que utilizar otras en la concentración de la selección.

*Juan Carlos Díaz Quincoces.

Otras manifestaciones en el mismo sentido de Javier Barroso, como en una entrevista publicada en la contraportada de “Marca” del 16 de diciembre de 1961, achacando a la sempiterna mala suerte atlética y a que Vicente Calderón fue miembro de su junta directiva, hace que la línea donde se encuentra la primera ocasión en que se utilizó el eufemismo de “El Pupas” en el Atlético de Madrid pueda variar en cualquier momento. Parece que era algo que podría haberse utilizado en cualquier momento. La lectura quizá nos dé una nueva sorpresa en cualquier momento.